

LA IMPORTANCIA DE LA LECTO-ESCRITURA EN EL DESARROLLO DE UNA METODOLOGÍA CLIL CON ALUMNOS DE EDUCACIÓN INFANTIL

Rosa Martínez Feito

C.P. Atalía de Gijón
ros.feito@gmail.com

Rosa Martínez Feito es maestra especialista de inglés y educación infantil, y licenciada en Filología Inglesa. Imparte clase en el C. P. Atalía de Gijón, uno de los colegios pertenecientes al Convenio MECD/BC y es Jefe de Estudios del Centro. Actualmente está realizando su tesis doctoral sobre la enseñanza y evaluación de contenidos curriculares impartidos a través de una lengua extranjera en educación infantil.

CLIL es un término habitualmente utilizado para referirse a la enseñanza de contenidos y lengua meta. Cuando se desarrolla esta metodología en la etapa de Educación Infantil, se debe prestar atención al contenido, pero también a la lengua, y por lo tanto, a las habilidades de lecto-escritura, ya que éste será el primer contacto que el alumnado tendrá con la letra impresa. Consecuentemente, la lectura y la escritura han de enseñarse siguiendo un método estructurado que dote a los alumnos de la capacidad de manejar información escrita con éxito; algo que les será muy necesario a lo largo de su vida personal, académica y profesional. La enseñanza de la lecto-escritura es siempre un proceso difícil y complejo, incluso en la lengua materna de los alumnos. Cuando ésta tiene lugar en la lengua meta, el profesorado de lenguas extranjeras no siempre se siente seguro para llevar a cabo esta tarea.

INTRODUCCIÓN

En la última década hemos visto cómo la preocupación por dotar a todos los ciudadanos europeos de la posibilidad de comunicarse en, al menos dos idiomas, además del materno, ha sido tema de debate en toda Europa. Ya en 1995, el Libro Blanco *Enseñar y aprender: hacia la sociedad del conocimiento*, recomendaba el dominio de tres lenguas de la Unión Europea¹. Estas pretensiones han hecho que los enfoques y metodologías para la enseñanza de lenguas extranjeras hayan ido variando, en busca de esa fórmula mágica, con la que nuestros alumnos consigan ser usuarios independientes de diferentes lenguas. Así, hemos sido testigos en nuestro país del incremento en número de colegios bilingües o que desarrollan un currículo integrado, especialmente en el ámbito de centros públicos. Dichas iniciativas surgen tras llegar a la conclusión de que es necesario dotar al alumno

de más posibilidades de practicar la lengua meta, ya que tres o cuatro horas semanales no parecen ser suficientes. Sin embargo, aumentar el número de horas dedicadas a la enseñanza de idiomas resultaría imposible desde el punto de vista curricular (Marsh, 2001:10). En los años noventa aparece una iniciativa muy novedosa en la escuela pública y dirigida a todas las clases sociales, de cualquier edad y nivel educativo: “*integrating language with non-language content, in a dual-focused learning environment emerged as a solution*” (Marsh, 2001:12). Así, la última apuesta parece ser la enseñanza integrada de contenidos y lengua meta, también conocida como CLIL² (*Content and Language Integrated Learning*), definido en 1994 y lanzado en 1996 por UNICOM, la Universidad de Jyväskylä y la Plataforma Europea para la Educación Holandesa, en la que se describen los métodos educativos donde “*CLIL is a dual-focused educational approach in which an additional*

*language is used for the learning and teaching of both content and language*³. CLIL puede ser concebido como un término genérico que acoge diferentes metodologías y en el que se realiza una enseñanza de lengua y contenidos a la vez que el alumnado aprende ambos.

Ahora bien, conviene recordar que aunque CLIL surgió como una iniciativa para mejorar la competencia lingüística de la población, es un enfoque que nace en Europa y ha sido diseñado para las necesidades de la Europa actual, en la que es preciso articular fórmulas de comprensión entre las distintas culturas que componen el viejo continente, comenzando por el conocimiento lingüístico y cultural de todos aquellos que nos rodean. Es decir, CLIL tiene que ver con educación, con el mejor conocimiento de los demás, con la aceptación de lo diferente y con la tolerancia y el respeto hacia el otro. Consecuentemente, este enfoque abarca mucho más que el aprendizaje de un idioma desde un punto de vista lingüístico:

The propagation of CLIL responds to the growing need for efficient linguistic skills, bearing in mind that the major concern is about education, not about becoming bi-or multilingual, and that multiple language proficiency is the "added value" which can be obtained at no cost to other skills and knowledge, if properly designed (Baetens Beardsmore, 2001: 24).

Así, entendemos que bien llevado a cabo, CLIL es una transmisión de contenidos en una lengua no materna, que tiene como valor añadido el aprendizaje de la lengua meta.

CLIL COMO ENFOQUE CON DOBLE FINALIDAD: LENGUA Y CONTENIDOS

Al igual que otros muchos enfoques anteriores, CLIL se basa en temas o *topics*, pero la diferencia más significativa con respecto a ellos es que, en el caso de éste último, los temas se basan en contenidos curriculares. Este detalle nos permite utilizar CLIL en todos los niveles educativos, ya que el idioma y los contenidos transmitidos se ajustan al nivel cognitivo del alumno y a sus intereses, por estar integrados en un proyecto curricular. El hecho de utilizar

contenidos curriculares también nos obliga a no perder de vista los objetivos planteados en torno a las materias curriculares no lingüísticas, entendiendo así, que ambos: lengua y contenido, han de ser constantemente contemplados en este tipo de enseñanza.

En todo momento se define este enfoque como un aprendizaje integrado de lengua y contenidos:

En AICLE se integran el aprendizaje de otras lenguas —distintas de la propia— y contenidos curriculares, es decir, cada clase AICLE tiene dos objetivos: uno relacionado con el aprendizaje de la materia; el otro ligado al aprendizaje del idioma. Esta es la razón por la que a AICLE se la conoce como educación con doble finalidad (Naves y Muñoz, 2000: 7).

Pero lo cierto es que CLIL está siendo desarrollado principalmente por profesorado de lenguas extranjeras, que se ve obligado a afrontar una rápida formación, en algunos casos lingüística, y en casi todos metodológica y de contenidos. Queda claro así, que este tipo de enseñanza supone un reto para estos profesionales, ya que en la actualidad no existe en España una formación específica que dote a los docentes de las técnicas necesarias para desarrollar este enfoque adecuadamente.

Como ya se ha indicado anteriormente, la enseñanza a través de contenidos tiene, entre otras muchas funciones, la de mejorar la competencia lingüística del alumnado al que va dirigido, pero este aprendizaje no surge espontáneamente. Es necesario enseñar la lengua, aunque se entiende que la metodología a utilizar dista mucho de la tradicionalmente manejada en la enseñanza de lenguas extranjeras. CLIL obliga a trabajar las cuatro destrezas: "*listening, speaking, reading y writing*". Pero en este caso, las cuatro han de estar compensadas desde el principio, dentro de los objetivos curriculares para la etapa, ciclo y nivel en las que esté siendo llevado a cabo. No es suficiente que el alumno comprenda y se exprese oralmente, en mayor o menor medida en la lengua meta. Al igual que ocurre en su propio idioma, deberá también ser capaz de entender y producir textos adaptados a su nivel y edad. Entendemos así, que en CLIL la lectura y la escritura tienen una importancia

capital, y de no ser adquiridas ocurriría lo mismo que ocurre cuando un alumno no progresa en la lecto-escritura de su propio idioma.

En la etapa de educación infantil y primer ciclo de educación Primaria se ha de comenzar por dotar al alumno de unas estrategias de lectura y escritura que serán instrumentos indispensables durante el resto de su vida. Hablamos de adquirir las competencias básicas en otro idioma, de asimilar contenidos curriculares no lingüísticos y del aprendizaje de otra lengua, para ello la lectura y la escritura son habilidades indispensables, que se conciben como instrumentos necesarios para obtener los mejores resultados en este y cualquier otro tipo de enseñanza.

LA LECTO-ESCRITURA: UNA HERRAMIENTA NECESARIA PARA EL ALUMNADO

Ahora bien, el problema surge cuando el profesor de lenguas extranjeras se encuentra en la tesitura de transmitir contenidos curriculares no lingüísticos, en un ámbito puramente académico, en el que una gran parte de la información que los alumnos manejarán será escrita. Por eso se ha de trabajar la lecto-escritura desde el principio. Afrontar la enseñanza de la lectura es un proceso complejo, incluso cuando se realiza en la lengua materna del alumno, por lo tanto es necesario dotar al profesorado de la formación necesaria para poder llevar a cabo esta tarea adecuadamente.

La cuestión es cómo un profesor de lenguas extranjeras aborda la enseñanza de la lectura y escritura en la lengua meta en edades tempranas. Para ello, el primer paso consiste en coordinarse con el profesorado de contenidos curriculares no lingüísticos. En el caso de la etapa de educación infantil, con los profesores tutores. Es importante observar el trabajo que estos docentes realizan, ya que son ellos los que mejor conocen las características específicas de estas edades. De ellos se puede aprender la importancia que tiene el establecimiento de rutinas y hábitos de trabajo desde el inicio de la escolarización. Además, en ocasiones, muchas de las destrezas han de ser desarrolladas para ambos idiomas y, por lo

tanto, la coordinación será muy beneficiosa. Todo ello sin olvidar que es necesario familiarizarse con el currículo de esta etapa, donde se marcan los objetivos generales que se han de alcanzar con estos alumnos, y que nos dará una idea de las características psico-evolutivas de las edades con las que trabajamos.

Aunque en los primeros estadios el trabajo ha de ser en su mayoría oral, centrándose primero en la comprensión y luego en la producción, es necesario trabajar con el alumnado actividades de pre-lectura y pre-escritura desde el momento en el que se implanta una metodología CLIL, para que éste comience a ser consciente de que la letra impresa es una forma de expresión más, al alcance de todos. En el caso de la lecto-escritura, especialmente cuando se trabaja en estas edades, es recomendable prestar atención a los métodos propios de los países donde se habla la lengua meta correspondiente. En muchos casos la adaptación del método para alumnos no nativos es mínima y se basa tan solo en ralentizar el ritmo.

Desde el año 2007 se utilizan en la mayoría de los colegios del Reino Unido los llamados métodos sintéticos:

Synthetic Phonics is a method of teaching reading which first teaches the letter sounds and then builds up to blending these sounds together to achieve full pronunciation of whole words. The method relates to the English language only, and as of 2007 is the favoured method of the UK government⁴.

Los métodos sintéticos consisten en enseñar a los alumnos los sonidos de las letras, en muchas ocasiones, asociándolos con determinadas acciones físicas. De esta forma, cuando el alumno se enfrenta a una palabra, simplemente ha de producir los sonidos de las letras que ve, para finalmente realizar un ejercicio de sintetización, el llamado “*blending*”, en el que se pronuncian todos los sonidos de la palabra hasta que se puede escuchar dicha palabra como una unidad. El alumno adquiere así, la capacidad de leer incluso vocablos desconocidos. Los métodos sintéticos surgieron como contrapartida a los denominados “*analytic methods*”, en los que se hacía hincapié en la palabra como imagen, para

más tarde, detectar patrones fonéticos. La lectura se basaba en memorizar las palabras conocidas, fijándose sobre todo en la primera letra. Sin embargo, este método no parecía funcionar adecuadamente con todos los alumnos y se había detectado un gran fracaso en el aprendizaje de la lectura, por esa razón se buscaron nuevas fórmulas entre las que surgió como alternativa la utilización de los métodos sintéticos.

Uno de los métodos sintéticos más conocidos y que se está utilizando con gran éxito en muchos de los colegios de currículo integrado pertenecientes al Convenio MECD/BC es el *Jolly Phonics*⁵, inventado en 1977 por Sue Lloyd, maestra inglesa que, tras muchos años enseñando a leer y escribir a niños ingleses siguiendo un método analítico, pudo comprobar que siempre había un grupo de alumnos que presentaban grandes dificultades para aprender a leer. En 1992 Lloyd publicó *The Phonics Handbook*, manual que fue muy bien aceptado entre los maestros ingleses. Este método ha sido diseñado para alumnos nativos de edades entre 3 y 6 años y su objetivo es trabajar con los alumnos las cinco habilidades básicas para leer y escribir. Dichas habilidades son, de acuerdo con el método, las siguientes (Lloyd, 1992: 1):

- 1) Conocer los sonidos de las letras.
- 2) Saber escribir las letras.
- 3) Sintetizar los sonidos.
- 4) Descomponer las palabras en sonidos.
- 5) Aprenderse la ortografía de las palabras "con truco".

Se comienza enseñando los 42 sonidos principales de la lengua inglesa representados por letras. El orden de presentación de dichos sonidos no es alfabético, sino que aparecen en siete grupos que han sido seleccionados en base a las posibilidades de combinación que presentan y con una dificultad gradual. Los grupos son los siguientes:

- 1) s, t, i, p, n.
- 2) c, k, e, h, r, m, d.
- 3) g, o, u, l, f, b.
- 4) ai, j, oa, ie, ee, or.
- 5) z, w, ng, v, oo.
- 6) y, x, ch, sh, th.
- 7) qu, ou, oi, ue, er, ar

En aquellos casos en los que un sonido puede ser representado por letras diferentes o combinaciones de letras se introduce al principio de una forma única para evitar confusiones. Lo mismo ocurre con los sonidos representados por dígrafos.

En *Jolly Phonics*, cada sonido se presenta asociado a su grafía y a una acción determinada. Cuando el alumno aprende a producir los sonidos de las letras, empieza a estar capacitado para poder llevar a cabo el ejercicio de sintetización o "*blending*", por ejemplo: c-a-t para "cat" o s-i-t para "sit". Los alumnos deberán pronunciar cada uno de los sonidos asociados a cada letra, para al final poder escuchar la palabra. La sintetización de las palabras se comienza a trabajar desde el principio, a través de la combinación de los sonidos del primer grupo. Aquellos sonidos representados por dos letras como es el caso de "sh" en palabras como "show" se enseñan como un sonido único, por lo tanto el alumno deberá producir el sonido asociado a "sh" y no los sonidos /s/ y /h/ por separado. En el caso de aquellas palabras con ortografía irregular el método deja bien claro que no queda más remedio que aprendérselas de memoria, entendiéndolas como "palabras especiales". Para ello se pueden utilizar diferentes técnicas como son las "cajas de sonidos", las "cajas de palabras" o los típicos listados expuestos en las mesas y/o las paredes.

En cuanto a la escritura, el proceso que aconseja este método es justamente el inverso al "*blending*" o sintetización. El profesor deberá enseñar al alumno a descomponer las palabras en sonidos. Cuando el alumno es capaz de descomponer una palabra en los sonidos aprendidos previamente, será capaz de escribirla. Por ejemplo, en el caso de la palabra "mat", el alumno deberá descomponerla en los sonidos /m/ /a/ /t/. Como ha aprendido el proceso inverso, es decir, reconocer las letras asociadas a esos sonidos, podrá entonces escribirlas también. Evidentemente, los niños necesitan trabajar la parte de psico-motricidad fina en la que se les enseña a coger el lápiz de forma adecuada para dar forma a las letras. Esta labor se ha de trabajar coordinadamente con el profesor tutor, ya que este es uno de los muchos

aspectos en los que los alumnos se benefician de la enseñanza en uno u otro idioma, pues las estrategias son comunes.

El tiempo dedicado a la enseñanza de la lecto-escritura puede variar dependiendo del profesor, las horas dedicadas a la enseñanza en inglés, y en general, los objetivos propuestos para cada centro, ciclo, nivel y grupo de alumnos. El método *Jolly Phonics*, prevé la presentación de un sonido cada día hasta completarlo en nueve semanas. Evidentemente, esto es difícil de conseguir con alumnos no nativos que, además, están en proceso de aprendizaje de la lecto-escritura en su propio idioma. La idea que se trata de transmitir en este artículo es la necesidad de utilizar un método estructurado que organice de una forma coherente la enseñanza de la lectura en la lengua meta, en este caso el inglés. Pero es obvio que este tipo de métodos deberán ser adaptados a las necesidades concretas de cada grupo de alumnos y sus circunstancias.

La utilización de un método multi-sensorial como puede ser el aquí presentado no exime al profesorado de la responsabilidad de buscar técnicas que estimulen al alumnado en el quehacer diario. La lectura y la escritura son parte de un mismo proceso. Es necesario proporcionar al alumno situaciones en las que todo tipo de aprendices (visuales, auditivos y kinésicos) tengan la oportunidad de desarrollar al máximo sus capacidades. Ofrecemos aquí una relación de actividades que pueden llevarse a cabo en inglés, con el objetivo de reforzar estos aprendizajes.

La psico-motricidad fina, tan importante para poder escribir o manejar un ratón adecuadamente, puede ser potenciada en alumnos de educación infantil con actividades como:

- Repasar y colorear, utilizando fichas en las que aparecen las letras de los sonidos que se estén trabajando en el momento. Se puede repasar con el dedo, con lápiz, con plastidecores (finos y gruesos), con ceras, con pincel. Existen numerosos recursos en Internet donde se ofrecen fichas con todas las letras del abecedario.

- Recortar y pegar letras o dibujos que estén asociados a las letras y sonidos que los alumnos ya conocen. Por ejemplo, para el sonido /a/ recortar la letra "a" o recortar hormigas "ants" y hacer un collage o crear sus propios libros.
- Escribir letras con el dedo en el aire, en arena, en agua, en pintura, o escribir en la espalda del compañero.
- Utilizar plastilina para hacer letras y formar su nombre, o formar una palabra concreta que pueden tener o no a la vista. Este ejercicio también puede hacerse en grupo, de forma que cada alumno de un equipo realice una letra para formar una palabra.
- Escribir en pequeñas pizarras blancas. Para ello cada alumno debería tener la suya. Este ejercicio puede realizarse como un dictado en el que el profesor o un alumno produce un sonido y el grupo tiene que escribirlo o como una copia que el alumno hace de una letra o palabra que está o no a la vista. La posibilidad de borrar fácilmente y experimentar la escritura libremente sin la necesidad de que quede constancia imborrable libera al alumno de la tensión de tener que escribir la letra o la palabra perfectamente y sin errores.
- Manipular letras blandas (de tela) o duras (como las magnéticas). Se pueden realizar juegos en los que el alumno aprenda a reconocer y clasificar las letras por su forma, a identificarlas por su sonido. Todo ello deberá estar dirigido por el profesorado que programará estas clases con el objetivo de que los alumnos se familiaricen con los sonidos de las letras y la lectura. Se pueden realizar juegos en los que el alumno con los ojos vendados manipula la letra para identificarla.
- Realizar puzzles de letras.
- Formar letras con diferentes materiales como pueden ser: imanes, piezas de madera, de plástico, etc.

Por último, el manejo del ratón de un ordenador es fundamental. Los alumnos de educación infantil, especialmente los más pequeños, necesitan adquirir destreza en su mano y su dedo índice para poder utilizar esta herramienta.

Las actividades de pre-lectura y lectura pueden potenciarse de la siguiente manera:

Conviene disponer de *flashcards* con letras. De esta forma los alumnos disponen de material

para reconocer e identificar los sonidos que el profesor o un compañero puede producir y asociarlos con la letra correspondiente. Existen recursos en Internet donde se pueden conseguir.

Con las *flashcards* los alumnos aprenden a deletrear, ya que pueden copiar una palabra combinando las *flashcards* o incluso realizar una combinación libre en la que traten de formar por sí mismos una palabra ya trabajada.

También conviene disponer de *flashcards* en las que aparezcan las palabras más comunes que hayan sido trabajadas en clase, como pueden ser los días de la semana, los meses del año, las estaciones, los números, etc. Estas palabras pueden utilizarse en las rutinas diarias para que el encargado del día identifique las que correspondan a ese momento. De esta forma el profesor puede realizar un seguimiento individualizado de cada alumno y su nivel.

Es importante crear un rincón de lectura con libros en ambos idiomas, el materno y el de la lengua meta. Un buen ejercicio para los alumnos de 5 años es clasificar los libros en cada uno de los dos idiomas.

Los niños pueden crear sus propios libros utilizando dibujos realizados por ellos mismos y texto que puede ser manuscrito o escrito en el ordenador e impreso. De esta forma se potencia el gusto y respeto por los libros y la lectura en general. Es fácil, de esta manera explicar conceptos tan importantes como son: autor, ilustrador, portada, contraportada y lomo de un libro. Cuando creamos un libro contamos ya con autores e ilustradores. A partir de ahí necesitamos diseñar una portada y una contraportada. Por último es necesario grapar, pegar, coser o unir de alguna forma todos los componentes.

Por otro lado, no debemos olvidar el potencial que las nuevas tecnologías nos ofrecen en la enseñanza de idiomas. Existen en la actualidad páginas *web*⁶ que perfeccionan los métodos sintéticos de lectura y escritura, especialmente cuando el profesorado encargado de aplicarlos no es nativo, ya que la pronunciación de los sonidos se puede hacer llegar al alumnado desde estos recursos (entendiendo en todo momento que es el profesor, como profesional, quien

dirige esta enseñanza y los recursos utilizados). A través de estas páginas los alumnos pueden escuchar una y otra vez los sonidos de las letras a la vez que los asocian con su grafía. Para ellos es una forma más de trabajar, que complementa la enseñanza diaria.

Conviene no centrarse sólo en el uso de páginas *web*. Cuando hablamos de nuevas tecnologías también nos referimos al uso de los procesadores de textos, que pueden ser utilizados para copiar letras, palabras, pequeños textos, poesías y canciones, o para potenciar la escritura libre. También son importantes las cámaras digitales con las que se pueden realizar grabaciones de los alumnos realizando actividades de identificación de letras, lectura, etc. El objetivo es que los alumnos se vean a sí mismos y a los demás para ser conscientes de sus progresos y entender sus errores como un camino por recorrer.

Es importante trabajar la lecto-escritura desde muchos aspectos para evitar que se convierta en algo árido y aburrido para el alumno. No hemos de olvidar la importancia que en estas edades tiene la lectura de libros y cuentos, las canciones, los juegos. En general todas aquellas actividades con las que el niño disfruta, ya que nuestro primer objetivo es que el alumno disfrute de las clases en la lengua meta, preparándolo así para aprender.

Por último, el profesor ha de involucrar a las familias de los alumnos en este tipo de enseñanza. Las familias juegan un papel fundamental en el proceso de aprendizaje de sus hijos, independientemente de su conocimiento de la lengua meta, en ocasiones nulo. Esto no ha de ser visto como un problema. El profesorado ha de informar a las familias a través de reuniones, tutorías, entrevistas personales, pero también con cartas acerca de la posibilidad y necesidad de participar en la educación de sus hijos. Es necesario dar pautas. Por ejemplo, hoy en día, en la mayor parte de los hogares y bibliotecas públicas se dispone de ordenador y de Internet. Ha de explicarse a las familias cómo se trabaja en el aula y facilitarles las direcciones *web* que pueden visitar con sus hijos para que estos tengan la posibilidad de reforzar la lecto-

escritura más allá del aula. También conviene explicar a las familias la posibilidad de visionar vídeos, de Internet o DVD en versión original, cuando ésta es en la lengua meta. De esta manera el alumno se familiariza con diferentes voces y registros enmarcados en una situación

natural. Estos son sólo algunos ejemplos de la gran labor que las familias, bien orientadas, pueden realizar. Entendemos así, que el aprendizaje en el siglo XXI no puede quedarse relegado al aula y en manos del profesorado, sino que éstos han de ser los puntos de partida.

Notas

- ¹ *Libro Blanco sobre la Educación y la Formación: Enseñar y aprender: hacia la sociedad del conocimiento* (1995), documento de internet disponible en [http://ec.europa.eu/education/policies/lang/learn/why_es.html]
- ² Aunque existen traducciones al español, como AICLE o EICLE, *CLIL* será de ahora en adelante el término utilizado para referirnos a este enfoque.
- ³ Información disponible en [<http://www.cec.jyu.fi>]
- ⁴ Información disponible en [<http://www.wikipedia.org/wiki/Synthetic-phonics/>]
- ⁵ Información disponible en [<http://www.jollylearning.co.uk/2007Spanishpdf>]
- ⁶ Algunos ejemplos de dichas páginas son: www.jollylearning.co.uk; www.starfall.com; www.literacycenter.com; www.kizclub.com; www.enchantedlearning.com; www.kizclub.com

REFERENCIAS

- Lloyd, S. 1992. *Jolly Phonics Handbook*. Reino Unido: Jolly Learning LTD
- Baetens Beardsmore, H. 2001. "The significance of CLIL/EMILE". *CLIL/EMILE. The European Dimension. Actions, Trends and Foresight Potential*. Ed. D. Marsh. Jyväskylä, Finland: University of Jyväskylä. 24-26.
- Marsh, D. 2001. *CLIL/EMILE. The European Dimension. Actions, Trends and Foresight Potential*. Jyväskylä, Finland: University of Jyväskylä.
- Naves, T. y C. Muñoz. 2000. "Usar las lenguas para aprender y aprender para usar las lenguas extranjeras. Una introducción a AICLE para madres, padres y jóvenes". *Using Languages to Learn and Learning to Use Languages*. Eds. D. Marsh y G. Langé. Finland: University of Jyväskylä. 1-16.